

“POSSIDE SAPIENTIAM”.
ACTAS DEL VI CONGRESO INTERNACIONAL
JÓVENES INVESTIGADORES SIGLO DE
ORO (JISO 2016)

Carlos Mata Induráin y Sara Santa Aguilar (eds.)



TRADICIONES Y FUENTES EN LA COMEDIA
HAGIOGRÁFICA DEL SIGLO DE ORO: *EL DIVINO
PORTUGUÉS, SAN ANTONIO DE PADUA*, DE JUAN PÉREZ
DE MONTALBÁN (1601-1638)

Rocío Alonso Medel
Universidad Complutense de Madrid

En la excelsa producción de literatura dramática hagiográfica del Siglo de Oro se encuentra la comedia *El divino portugués, san Antonio de Padua* de Juan Pérez de Montalbán (1601-1638), escritor madrileño, perteneciente a la llamada «escuela» o «ciclo» de Lope de Vega, aunque esos nombres colectivos ya estén superados por la crítica. Sin embargo, lo sorprendente es que a una obra áurea dedicada a la figura del franciscano san Antonio de Padua: personaje real, con su dosis de leyenda, no se le ha destinado la debida atención por parte de la crítica. Esta falta de atención puede estar motivada porque la comedia de Montalbán presenta algún problema de autoría, dado que los diversos investigadores no muestran unanimidad acerca de la misma; sucede porque existe una copia manuscrita de 1623 firmada por un tal Bernardino de Obregón (1540-1599)¹. No obstante, considero

¹ Dixon da noticia de la existencia de la obra atribuida a este religioso. Además efectúa el cotejo entre el manuscrito (BNE, Ms. 15.222) y el impreso incluido en el *Segundo tomo de comedias* que incluye el texto (BNE, T/3.152), y llega a la conclusión de que «as many as four places is tells us, in more or less the same terms each time» Dixon, 1961, p. 103. Por su parte, Maria Grazia Profeti, en el esmerado estudio bibliográfico de la obra de Montalbán, clasifica la comedia en la parte de Publicado en: Carlos Mata Induráin y Sara Santa Aguilar (eds.), «*Posside sapientiam*». *Actas del VI Congreso Internacional Jóvenes Investigadores Siglo de Oro (JISO 2016)*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2017, pp. 7-17. Colección BIADIG (Biblioteca Áurea Digital), 38 / Publicaciones Digitales del GRISO. ISBN: 978-84-8081-546-8.

que la obra fue compuesta por Pérez de Montalbán, dado que tras la realización de mi Trabajo Fin de Máster², centrado en el estudio de conjunto de todas las comedias de santos del dramaturgo, he extraído una lista de rasgos comunes a ellas, a saber:

(1) el uso de nombres parlantes para sus personajes; (2) el manejo de estrofas métricas similares durante los versos de cada comedia; (3) la utilización de la técnica del *flashback* para relatar hechos a otros personajes; (4) la ausencia de dinamismo en algunas situaciones protagonizadas por los diferentes taumaturgos; (5) el empleo de espacios comunes —el terreno agreste— para que se produzca el giro inesperado de la comedia; (6) la utilización de términos comunes en los textos [...]; (7) estructura binómica de los títulos; (8) características comunes a los tipos del santo y del galán; (9) cambios radicales y sorprendentes en algunos actantes, pues pasan de la expresa maldad al desarrollo de una vida ejemplar; (10) importancia de la vertiente psicológica del personaje; y (11) gran protagonismo de la figura del gracioso, que llega a protagonizar escenas verdaderamente burlescas, como contrapunto de la espiritualidad irradiada por el santo³.

Antes de exponer las tradiciones y fuentes que pienso que utilizó el comediógrafo en la elaboración de la obra, voy a sintetizar el argumento y algunas de las motivaciones que condujeron a Pérez de Montalbán para elaborar este testimonio teatral. *El divino portugués, san Antonio de Padua* es una comedia hagiográfica que sigue con alguna licencia las características fundamentales del género⁴. Aunque

textos de «dudosa atribución» (Profeti, 1976, p. 386). En suma, ambos investigadores presentan «dudas razonables sobre la atribución del texto» (Escudero Baztán, 2015, p. 136). Para ampliar información sobre Bernardo de Obregón, remito a la página web <www.bernardinodeobregon.es> dedicada con motivo de la beatificación de la figura de este personaje histórico. Bernardino de Obregón fue un religioso anterior a Pérez de Montalbán del que sobresale su dedicación a la fundación de hospitales con el fin de amparar a los más desfavorecidos.

² Dicho estudio se defendió en el departamento de Filología española II (Literatura española) de la Universidad Complutense de Madrid, el pasado 29 de septiembre de 2016. El título de la investigación fue *Materia hagiográfica y escena áurea: las comedias de santos de Juan Pérez de Montalbán (1601-1638)*, dirigido por la Dra. Esther Borrego Gutiérrez.

³ Alonso Medel, 2016, p. 132.

⁴ Las características de este tipo de literatura, a grandes rasgos, son: 1) presencia de un santo canonizado por la Iglesia; 2) dramatización de la ejemplaridad del prota-

no concluye con los milagros *post mortem* del taumaturgo, el dramaturgo promete una segunda parte de la que no se ha tenido noticia en la actualidad. Así lo declara en el texto el personaje encargado de concluir la obra:

FRAY DOMINGO Para escribir los milagros
y misterios infinitos
del Divino portugués,
es espacio muy sucinto
una comedia; y así
el poeta ha reducido
para la segunda parte
lo que falta⁵.

Probablemente la segunda parte que se advierte en los versos no llegara a redactarse, pues la enfermedad y muerte prematura del comediógrafo arrebataron su ingenio creador. El escritor traslada al escenario una recapitulación particular de la existencia del franciscano Antonio de Padua (c. 1191-1231), canonizado por Gregorio IX el 30 de junio de 1232⁶.

gonista; 3) existencia de alusiones que aluden sobre la santidad del personaje; 4) coexistencia de milagros o de otras situaciones que ratifiquen las virtudes del taumaturgo; 5) incoherencia de los hechos escenificados en las tablas; 6) incorporación de elementos de las comedias seculares o profanas; 7) mezcla entre los diversos argumentos de la obra; 8) empleo del disfraz; 9) realización de un periplo a través de los versos de la obra; 10) presencia de la naturaleza; y 11) empleo de elementos sobrenaturales y espectaculares en el desarrollo del texto. Remito a la monografía dedicada a este género teatral de Elma Dassbach (1997), donde la investigadora expone una visión detallada de las comedias de santos áureas.

⁵ Pérez de Montalbán, *El divino portugués, san Antonio de Padua*, fol. 176r. Debo aclarar que los pasajes de la comedia se extraen del *Segundo tomo de comedias*, impreso en Madrid por Alonso Pérez de Montalbán en 1638. La comedia estudiada ocupa desde el fol. 155r hasta el 176r. Tengo que matizar que esta numeración en la foliación presenta alguna errata debido a que del fol. 156v se salta al 159r; acto seguido aparece el fol. 158r y de aquí se pasa al fol. 161r. Estas peculiaridades han sido señaladas en el estudio de Escudero Baztán, 2015, p. 137, nota 9. No obstante, sigo para la cita de los diferentes pasajes la foliación original con el fin de no inducir a errores y altero la puntuación y transcripción del texto: aplico las reglas ortográficas modernas.

⁶ Se puede ampliar información sobre la vida de este personaje en el estudio de Sanz Valdivieso disponible en <www.franciscanos.org>.

El dramaturgo, con la selección del protagonista de esta obra, deseaba rendir una veneración al santo; tal vez tuviera los mismos fines con la orden franciscana en la que se habían inscrito dos de sus hermanas, Ángela y Petronila⁷. Años después, Pérez de Montalbán sería elegido como discreto Venerable de la Tercera Orden de san Francisco, concretamente en diciembre de 1632⁸. Así mismo debe recordarse que san Antonio es uno de los santos más favorecidos por el pueblo, ya que forma parte de su imaginario colectivo. Buenos ejemplos de ello son los diversos testimonios populares dedicados a su figura, la proliferación de artes plásticas y visuales alrededor del taumaturgo, y las atribuciones milagrosas que no se hallan en documento alguno. Además el personaje del de Padua había contado con la atención de escritores conocidísimos y de primera fila, como Lope de Vega con una comedia perdida, cuyo argumento se centraba en los trabajos del bueno de san Antonio en su camino constante hacia la santidad⁹.

Para concluir con la contextualización de la comedia, cabe señalar que el argumento se encuentra esbozado como la exteriorización de un conflicto que debe solucionarse, y que adquiere un segundo plano en el texto. Se da supremacía a la exaltación de las virtudes del santo a través de la muestra de maravillas y pruebas de santidad. En este sentido, se acentúa el triunfo de Antonio contra los obstáculos localizados en su camino hacia la virtud: vence al Demonio, a los pecadores, a los moros y a las leyes mismas del universo, pues algunas de sus habilidades son la predicción del futuro y el poder de la bilocación¹⁰.

⁷ No es tan inverosímil esta hipótesis, dado que el dramaturgo pretendía homenajear a la orden franciscana en otra de sus comedias de santos, *El hijo del serafín, san Pedro de Alcántara*, tal como apunta Borrego Gutiérrez, 2014, p. 5.

⁸ Envío al portal dirigido por Claudia Dematté disponible en <www.cervantes.virtual.com>. En él se puede ver de manera detallada la biografía de este autor madrileño.

⁹ Menéndez Pelayo, 1949, II, p. 122.

¹⁰ Análogo planteamiento expone Sagrario del Río en el estudio de la versión 'B' de la comedia (Río Zamudio, 2011, p. 116). Si se quiere leer un resumen detallado de la edición que está realizando la investigadora que he mencionado remito al estudio de Bacon, 1912, p. 290. Por último, cabe mencionar que la fortuna editorial de esta comedia de santos es sorprendente, dado que existen al menos veintidós testimonios entre las dos versiones de la obra, lo que indica el éxito que debió gozar

Centrándome en las tradiciones y fuentes empleadas en la comedia, comienzo realizando un breve repaso acerca del estado de la cuestión que hay sobre el tema. El primero que trató las fuentes de *El divino portugués, san Antonio de Padua* fue Edward Glaser, en 1957. Este estudioso menciona una serie de textos que no influyeron demasiado en la redacción de la comedia de Montalbán. Sin embargo, señala como fuente en la redacción del texto la *Primeira parte das chronicas da Ordem dos Frades Menores* de fray Marcos de Lisboa. También apunta que existe una traducción al castellano realizada por fray Diego Navarro que le ha sido imposible consultar. Cincuenta y ocho años después, en 2015, Juan Manuel Escudero Baztán declara que

dada la cantidad de noticias sobre la vida del santo portugués [Antonio de Padua], se hace difícil discernir una fuente histórica precisa, pues la materia biográfica se haya diseminada por numerosos sustratos textuales, con formas poco precisas, y cuya identificación es a veces un trabajo estéril¹¹.

Tal como señala este investigador, hay un sinfín de textos que versan sobre la biografía del personaje histórico de Antonio de Padua. Algunos de ellos son: 1) *Assidua* compuesta por un compañero de la orden franciscana, en 1232; 2) *Leyenda segunda* de Julián de Espira, redactada alrededor de 1239; 3) *Dialogus fratris crecentii* atribuida a Tomás de Pavía. Se manejan como posibles fechas de redacción el periodo que oscila de 1244 a 1246; 4) *Leyenda raimundina*; 5) *Leyenda florentina*; y 6) *Leyenda rigaldina* de Jean Rigauld¹².

Tras exponer el estado de la cuestión, presento la hipótesis de que el comediógrafo pudo inspirarse para la redacción de los versos de la comedia en *La primera parte de las crónicas de la orden de los frailes menores* traducida por fray Diego Navarro¹³, como señaló Glaser, aunque no pudo cotejarlo¹⁴. Sin embargo, creo que Pérez de Montalbán más

en las tablas de la época. Véanse los estudios de Profeti, 1976 y 1982 y Vega García-Luengos, 1993.

¹¹ Escudero Baztán, 2015, pp. 144-145.

¹² Información extraída de <www.franciscanos.org>. En esta dirección web se puede ampliar información sobre cada testimonio que nombro en la enumeración.

¹³ Alcalá de Henares, Juan Gracián, 1609 (BNE, R/17.061).

¹⁴ Glaser, 1957, p. 138. Esta crónica que he consultado dedica todo un libro, concretamente el número V, a la narración de la vida y las aventuras del bueno de

que seguir fielmente el escrito que señalo en líneas precedentes, probablemente lo hubiera leído, además de conocer la tradición que se relataba en el *Flos sanctorum* de Pedro de Ribadeneira¹⁵, aquello que se decía en la Sagrada Escritura, y la iconografía que se representaba junto al taumaturgo. Acto seguido, muestro algunas calas realizadas en los diversos textos que he mencionado con el fin de demostrar las posibles fuentes y tradiciones, certeras a mi parecer, que siguió Montalbán al elaborar la comedia.

En este sentido, en los diversos escritos se habla de los protectores y procedencia del taumaturgo, aunque sospecho que el comediógrafo acudió a la tradición del *Flos sanctorum* del que solo modificó un aspecto. En este texto, como en la *Crónica* del padre fray Diego Navarro, aparece el antropónimo verdadero de la madre del santo portugués: Teresa Tavera. En cambio, la mujer adopta el nombre de María en la comedia¹⁶. Es probable que el dramaturgo cambiara el nombre con el propósito de que el pueblo al que se representaran los versos entendiera que Fernando de Bullones era el nuevo Mesías. Era verosímil que la que había engendrado a este bendito fuera una mujer que poseyera el nombre de la madre de Cristo. Además, María es la fémica que reúne las virtudes idóneas para concebir un ser con tal bondad y comportamiento.

También se alude a la temprana conversión del bendito y su posterior traslado de la orden de los agustinos a la de los franciscanos. La vacilación en torno a la edad del santo en el ingreso a la orden agustina y posteriormente a la franciscana pudo estar motivada porque Pérez de Montalbán se sirvió más de la tradición hagiográfica y catequética que de la crónica. De esta manera, en la comedia se declama que el taumaturgo profesó la orden agustina a los once años: «*Fray Domingo*.- ... porque de once años entró / —según nos dijo en su patria— / en la orden de agustino»¹⁷, y en la crónica aparece que san Antonio estudió latín hasta los quince; posteriormente se hizo agus-

san Antonio. Su extensión ocupa del fol. 139v al 156r. Los hechos que le ocurren al venerable varón aparecen distribuidos en 36 capítulos.

¹⁵ Madrid, Luis Sánchez, 1616. (UCM, BH FLL 6946). Debo aclarar que el apellido del autor puede encontrarse de diversas maneras escrito, a saber: Ribadeneira, Ribadeneyra o Rivadeneyra. No obstante, en el presente estudio se selecciona la primera de las formas para referirse al escritor.

¹⁶ Pérez de Montalbán, *El divino portugués, san Antonio de Padua*, 1638, fol. 169r.

¹⁷ Pérez de Montalbán, *El divino portugués, san Antonio de Padua*, 1638, fol. 164v.

tino en el monasterio de san Vicente¹⁸. Por otro lado, en los versos de la comedia se expone que el joven taumaturgo tendrá alrededor de veintiséis años: «*Fray Domingo*.- Veinte y seis años tendrá / Antonio»¹⁹, mientras que en la *Crónica*²⁰ y en el *Flos sanctorum* se afirma que Antonio de Padua posee esta edad²¹. Otro ejemplo que ayuda a probar la hipótesis que se anunció en párrafos anteriores es la alusión a la visita de cinco frailes en los diferentes testimonios que hablan sobre la vida de san Antonio. Deseo matizar que en la comedia este número se reduce a tres, si contamos al santo portugués²²; por lo que es otro argumento a favor de la influencia de la doctrina cristiana en la obra, dado que el número tres es una alusión a la Trinidad compuesta por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Por tanto, el hallar la fuente precisa de la que se sirvió Montalbán es una ardua tarea, ya que existe un gran número de versiones cultas y populares de la vida del santo predicador. En este sentido, estoy completamente de acuerdo con la afirmación que declaró Escudero Baztán²³. Hasta ahora solo podemos ver ciertas tradiciones que siguió el comediógrafo. Para acabar con la exposición de las calas que he seleccionado, muestro algunos milagros que se desarrollan en la comedia y que aparecen en los testimonios que he enumerado. Así, aparece el milagro de la predicación a los peces y el de la resurrección de los muertos, respectivamente.

En el prodigio de la predicación a los seres acuáticos, en la comedia se emplea el recurso retórico de la *amplificatio*, ya que el taumaturgo acaba transmitiendo su doctrina a todo ser que desee escucharlo²⁴. En este pasaje de Montalbán, incluso aparecen leones que

¹⁸ Ver Lisboa, «Capítulo I. Del nacimiento y crianza de san Antonio», en *Primera parte de las crónicas de la orden de los frailes menores*, 1609, fols. 139v-140r.

¹⁹ Pérez de Montalbán, *El divino portugués, san Antonio de Padua*, 1638, fol. 164r.

²⁰ Ver Lisboa, «Capítulo II. De cómo san Antonio se hizo fraile menor para recibir el martirio», en *Primera parte de las crónicas de la orden de los frailes menores*, 1609, fol. 140r-v.

²¹ En la obra de Pedro de Ribadeneira se lee: «era ya de veintiséis años cuando tomó el hábito de san Francisco» (Ribadeneira, *Flos sanctorum*, 1616, p. 388).

²² Así se dice explícitamente en la comedia: «*Salen fray Pedro, fray Domingo, y Antonio ya religioso*» (Pérez de Montalbán, *El divino portugués, san Antonio de Padua*, 1638, fol. 161v, acotación).

²³ Escudero Baztán, 2015, p. 145.

²⁴ Pérez de Montalbán, *El divino portugués, san Antonio de Padua*, 1638, fols. 172r-173r.

acuden a escuchar la oratoria del bendito. También, el modelo del santo predicador o de aquel que posee una retórica extraordinaria es un tópico lejano en la Literatura española: san Antonio comparte esta característica con otros santos como san Ambrosio, santa Rita, san Juan Crisóstomo...²⁵ Volviendo a la obra del dramaturgo, considero que pudo acudir a uno de los capítulos de la *Crónica*²⁶, dado que el en *Flos sanctorum*, aunque se relata el milagro, existen aspectos que quedan difusos. Un buen ejemplo de ello es que en la obra de Ribadeneira los peces se van como si el taumaturgo los hubiera bendecido: «y acabado su razonamiento, bajando sus cabezas, como quien tomaba su bendición se fueron los peces»²⁷. Sin embargo, en la *Crónica* y en la comedia áurea se hace alusión explícita a esta bendición. Además, en la obra de fray Diego de Lisboa no solo acuden los peces del mar, sino que también van al sermón los peces del río, por lo que Pérez de Montalbán pudo seguir la *amplificatio* a través de este hilo conductor.

Otro de los milagros por el que se reconoce a san Antonio y que aparece reflejado en la obra de Montalbán es el de la resurrección de los muertos²⁸. En este sentido, la figura del taumaturgo se equipara, de nuevo, con la de Cristo. En la comedia áurea, san Antonio resucita al difunto con la finalidad de socorrer a su padre: Martín de Bulloñes había sido inculcado injustamente a causa de los celos de un tercero que cometió el asesinato del resucitado Rodulfo, y arrojó el cuerpo al jardín del padre del santo. Considero que en este episodio el dramaturgo empleó la tradición del *Flos sanctorum*²⁹, dado que en la

²⁵ Así mismo, en la Antigüedad ya se daban estos ilustres personajes (Platón o Alejandro Magno), aunque no tuvieran influencia alguna en la comedia de Montalbán, dado que resultan referentes un poco alejados en el tiempo para el dramaturgo.

²⁶ Concretamente al capítulo XVIII que versa sobre este milagro. Ver Lisboa, «Capítulo XVIII. De cómo san Antonio predicó a los peces porque los herejes no querían oír la palabra de Dios», en *Primera parte de las crónicas de la orden de los frailes menores*, 1609, fol. 147r-v.

²⁷ Ribadeneira, *Flos sanctorum*, 1616, p. 389.

²⁸ Pérez de Montalbán, *El divino portugués, san Antonio de Padua*, 1638, fol. 164r.

²⁹ Así se lee: «el santo resucitó al muerto y delante de la justicia le preguntó si aquellos hombres que allí estaban y llevaban [a] ajusticiar tenían culpa en su muerte, y él respondió que no [...] el cual por este milagro quedó libre y el resucitado se volvió a la sepultura y el santo a Padua con la misma presteza que había venido» (Ribadeneira, *Flos sanctorum*, 1616, p. 393).

*Crónica*³⁰ que he citado durante estas páginas se relata algo parecido; se inculpa a toda la familia del santo y los hechos no son muy similares: se habla de enemistades vecinas.

A modo de conclusión, creo que averiguar las tradiciones y posibles fuentes que emplea en su creación literaria cualquier escritor es una tarea necesaria para conocer las raíces del texto. En el caso particular de Juan Pérez de Montalbán es una tarea difícil, como he venido apuntando durante el discurso, y como ya había señalado Escudero Baztán. La búsqueda de las tradiciones o fuentes de los episodios sobrenaturales expuestos en los versos de esta comedia, supone una situación que produce verdaderas dificultades en la labor del investigador, ya que no es fácil determinar con certeza dónde se cortan y prevalecen los límites entre la tradición y la fuente, y la creatividad del escritor. No obstante, he podido cotejar varias similitudes con la *Primera parte de las crónicas de la orden de los frailes menores* y el *Flos sanctorum*; ambas obras son contemporáneas al autor y cercanas a la fecha de composición que se da para esta comedia (c. 1626-1633). También considero que el dramaturgo pudo acudir a la Biblia, dado que en algunos márgenes del *Flos sanctorum* se indica el pasaje donde aparece lo que se narra, y durante la comedia hay alusiones a diversos libros de la Sagrada Escritura, tales como el *Génesis* o el *Evangelio de san Juan*. Por último, la intención primordial de esta investigación ha sido establecer una aproximación al mundo tan complejo y difuso de la comedia hagiográfica del Siglo de Oro. Mi objetivo es comprobar y aportar nuevos datos a la investigación sobre la búsqueda de tradiciones y fuentes de la comedia de santos, en un escritor no tan conocido e investigado como Lope de Vega, Tirso de Molina o Calderón de la Barca. La comedia de *El divino portugués, san Antonio de Padua*, se inserta en una corriente literaria que había comenzado su despegue a finales del siglo XVI. En definitiva, representa, en cierto modo, el resultado de la estética del Barroco.

BIBLIOGRAFÍA

ALONSO MEDEL, Rocío, *Materia hagiográfica y escena áurea: las comedias hagiográficas de Juan Pérez de Montalbán (1601-1638)*, Madrid, Universidad

³⁰ Me refiero al capítulo XXXIII. Ver Lisboa, «Capítulo XXIII. De otros muertos que fueron resucitados por el santo», en *Primera parte de las crónicas de la orden de los frailes menores*, 1609, fols. 154v-155r.

- Complutense de Madrid, Trabajo Fin de Máster para la obtención de la titulación del Master Universitario de investigación en Literatura Española, bajo la dirección de la Dra. Esther Borrego Gutiérrez.
- BACON, George Williams, «The Life and Dramatic Works of Doctor Juan Pérez de Montalbán (1602-1638)», *Revue Hispanique*, XXVI, 1912, pp. 1-320.
- BORREGO GUTIÉRREZ, Esther, Prólogo a *El hijo del serafín, san Pedro de Alcántara*, en Esther Borrego Gutiérrez, Ester Rodríguez del Cerro y Maria Grazia Profeti (eds.), *Primer tomo de comedias, volumen 1.2*, Kassel, Edition Reichenberger, 2014, pp. 5-20.
- DASSBACH, Elma, *La comedia hagiográfica del Siglo de Oro español*, New York, Peter Lang, 1997.
- DEMATTÉ, Claudia, *Un autor madrileño recuperado, Juan Pérez de Montalbán* (sitio web académico), 2011, disponible en <www.cervantesvirtual.com> [consulta realizada el 26 de enero de 2017].
- DIXON, Victor, «Juan Pérez de Montalbán's *Segundo tomo de las comedias*», *Hispanic Review*, 29, 1961, pp. 91-109.
- ESCUADERO BAZTÁN, Juan Manuel, «Los entresijos dramáticos en las comedias hagiográficas de Pérez de Montalbán. El caso de *El divino portugués, san Antonio de Padua*», *Hipogrifo*, 3.2, 2015, pp. 135-147.
- GLASER, Edward, «*El divino portugués, san Antonio de Padua* de Juan Pérez de Montalbán», en *Estudios hispano-portugueses, relaciones del Siglo de Oro*, Madrid, Castalia, 1957, pp. 133-177.
- LISBOA, Marcos de, O.F.M., *Primera parte de las crónicas de la orden de los frailes menores*, Alcalá de Henares, Juan Gracián, 1609 (BNE, R/17.061).
- MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino, *Estudios sobre el teatro de Lope de Vega*, Santander, Aldus, 1949, 2 vols.
- OBREGÓN, Bernardino de, *El divino portugués, san Antonio de Padua* (BNE, Ms. 15.222).
- OBREGÓN, Bernardino de, *Página web dedicada con motivo de su beatificación*, disponible en <www.bernardinodeobregon.es> [consulta realizada el 27 de enero de 2017].
- PÉREZ DE MONTALBÁN, Juan, *Segundo tomo de las comedias del doctor Juan Pérez de Montalbán, clérigo, presbítero, notario del Santo Oficio de la Inquisición*, Madrid, Imprenta del Reino, 1638 (BNE, T/3.152).
- PROFETI, Maria Grazia, *Per una bibliografia di J. Pérez de Montalbán*, Verona, Università degli Studi di Padova, 1976.
- PROFETI, Maria Grazia, *Per una bibliografia di J. Pérez de Montalbán: adenda e corrigenda*, Verona, Università degli Studi di Padova, 1982.
- RIBADENEIRA, Pedro de, *Flos sanctorum, libro de las vidas de los santos*, Madrid, Luis Sánchez, 1616 (UCM BH FLL 6946).

RÍO ZAMUDIO, Sagrario del, «*El divino portugués, san Antonio de Padua*, de Juan Pérez de Montalbán, desde su vertiente pragmática», en Luciana Gentini y Renata Londero (eds.), *Emocionar escribiendo: teatralidad y géneros literarios en la España áurea*, Madrid / Frankfurt am Main, Iberoamericana / Vervuert, 2011, pp. 113-128.

SANZ VALDIVIESO, Rafael, O.F.M., *San Antonio de Padua, vida y fuentes biográficas*, disponible en <www.franciscanos.org> [consulta realizada el 27 de enero de 2017].

VEGA GARCÍA-LUENGOS, Germán, *Para una bibliografía de J. Pérez de Montalbán: nuevas adiciones*, Verona, Università degli Studi di Verona, 1993.